



LA INFORMACION



PARA LOS OBREROS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

DEL ASTILLERO

Admisión de personal

Desde el día de ayer, habiase fijado en la puerta de entrada del Astillero gaditano, un cartel, en que se anunciaba la admisión de personal previa instancia que habría de dirigirse al director del establecimiento.

El nuncio, estaba redactado en los siguientes términos:

«La Dirección participa a los obreros que trabajan en esta Factoria, que siendo imposible admitir de una sola vez a todos, pues se necesita previamente reparar las máquinas y calderas, solo serán admitidos aquellos que sean preciso hasta poner los distintos departamentos de la Factoria en plena marcha.

Los obreros deben suscribir las instancias dirigidas a la Dirección y en momento oportuno se avisará el día del reconocimiento médico.»

Esta tarde hemos visitado el Astillero gaditano. Encontrábase trabajando en las operaciones de limpieza del material, doce operarios.

Hablamos con uno de los empleados de la aludida industria, y nos dijo, que aparte del aviso que transcribimos, no podía suministrarnos dato alguno.

La fecha de apertura ha de fijarla la Gerencia, y ésta decidirá respecto a la admisión.

Hasta hoy el número de solicitudes alcanzaba la cifra de 160.

EL "BUENOS AIRES"

Siiguieron hoy los rumores respecto a la pérdida del vapor «Buenos Aires».

Noticias de conducto fidedigno nos permiten poder asegurar que el buque llegó a Nueva York el lunes.

A la entrada del puerto, chocó con una barca extranjera (pailebot, según parece) el que resultó con averías.

Nuestro buque sufrió asimismo abolladuras en algunas planchas del casco.

Del barco extranjero cinco tripulantes perecieron ahogados, y de ahí los informes pesimistas que circularon y que tanta alarma originaron en Cádiz.

En la Compañía Trasatlántica se han remitido hoy a las noticias recogidas ayer en estas páginas.

El «Buenos Aires» hallase anclado en Nueva York desde el viernes. Y lo importante para Cádiz—se nos ha dicho—es que tanto el pasaje como la tripulación no han sufrido la más pequeña molestia y están sana y salva.

Sinceramente nos congratulamos de poder trasladar al lector impresiones tan halagüeñas.

Anis "Belmonte"

Enrique M. Alonso.—Constantina

R. Bernal. Enfermedades de la piel.—Consultorio Médico-Quirúrgico de 12 a 3.—Rosario Cepeda, núm. 287

Ya llegaron a Cádiz

se venden en los establecimientos más CHIC de la población
Puras Gomas de Mascar Adams

los realmente deliciosos

CHICLETS ADAMS

y el perfeccionado

SEN-SEN ADAMS

Las Gomas de Mascar Adams y los deliciosos Chiclets Adams

son la última palabra de la moda. La gente BIEN es su más constante favorecedora.

Los paquetes y cajitas que contienen las Gomas de Mascar Adams y los deliciosos Chiclets Adams, son apropiados para los bolsos de las señoras, que quedan agradablemente perfumados.

Masque usted las Gomas Adams y tendrá la boca fresca y perfumada y no toserá nunca.

Porqué toreó Gallito en Talavera, según uno que intervino en el contrato.

Una persona de reconocida veracidad que intervino en el contrato, dijo que Gallito fué a torear a Talavera por uno de esos rasgos de nobleza que le caracterizaban; por haber querido pagar con un señalado favor los disgustos de que era objeto por parte de quien solicitaba su concurso para aquella fiesta.

Según parece, un crítico taurino de más importancia, es natural de Talavera de la Reina y pariente o representante de la ganadera viuda de Ortega; y para que la fiesta de su pueblo tuviera mayor esplendor, visitó a Joseíto, interesándole que tomara parte en el espectáculo, en el que había de lidiar con Sánchez Mejías bichos de la aludida vacada.

Dícese que Gallito le contestó que la fecha del 16 la tenía comprometida en Madrid, pero a los insistentes requerimientos del crítico y para evitar que éste pudiera interpretarlo como represalia contra sus crónicas que le eran poco favorables, accedió, interesando de la empresa madrileña que le trasladara la fecha.

Al comunicarle su decisión el infortunado Gallito a su apoderado Sr. Pineda, éste le telefonó, manifestándole que era contrario a ello, por tratarse de una ganadería desconocida, que ni siquiera estaba asociada, y aquel le replicó que ya no podía dejar de cumplir el compromiso contraído.

Insistió el Sr. Pineda para que gestionara la variación de la ganadería, volviendo a replicarle el espada que no podía ser.

Y... allá fué Joseíto a Talavera, donde le aguardaba la muerte en las astas de un toro que hará popular una vacada hasta ayer desconocida.

(El revistero a que se refiere la anterior información es Corrochano.)

Reseña de la cogida, según el único revistero que la presencié

Salió el quinto toro, tan certero como

suelen ser todos los toros cornicortos, y sin recargar, sin llegar apenas a los caballos, pues fué el menos bravo, mató tantos como varas tomó. Joseíto me indicó con el gesto que el toro no le gustaba; yo le contesté que a mí tampoco me agradaba. Uno de tantos comentarios mudos como Joseíto y yo hacíamos en las corridas. Más tarde le indiqué que el toro era burriciego; él me dijo que había perdido la vista el toro en los caballos. Y salió a matar. El toro se defendía y estaba bronco. José medio lo dominó con la muleta, y el toro se fué a las tablas, cerca de mi barrera del 1. Oí perfectamente que le dijo al Cuco dos veces: «Quítate Enrique, que está el toro contigo, y por eso no toma la muleta.» El Cuco se cambió de lugar. Joseíto lo sacaba con pases de tirón, muy trabajosamente, pues el toro apenas le embestia. José, que estaba muy cerca, dándole con la muleta en la cara, se retiró, y entonces el toro, acaso porque le viera mejor por el defecto de la vista ya apuntado, se le arrancó fuerte y pronto, inesperadamente, en un momento en que el torero no hacía nada, sino que se disponía a hacer. A José, a quien indudablemente sorprendió el toro, no le dió tiempo de nada, ni de darle salida ni de quitarse de allí, a pesar de sus facultades. No hizo más que adelantarle la muleta para tapanle y parar el golpe. El toro le cogió de lleno, le enganchó por el muslo derecho, y en el aire le dió una cornada seca y certera en el bajo vientre, como las que había dado a los caballos. Cayó José mortalmente herido, se contrajo, y el toro le derrotó en el suelo, pero no le recogió.

Cuando le incorporaron me miró con cara de angustia, y me señaló, con la mano la ingle, al mismo tiempo que se recogía los intestinos, que le asomaban.

Al Cuco, que le llevaba a la enfermería, le dijo: «A Mascarell; que avisen a Mascarell.» Y ya no habló más; le dió el colapso.

Corrochano, pariente del ganadero defiende a la ganadería

Es falso que los toros estuvieran li-

diados en otras plazas; es decir, esto es más que falso, calumnioso, pues no ha ganado, aunque sea tan modesto como este de Talavera, capaz de hacer eso. Precisamente se trata de un ganadero muy escrupuloso, muy concienzudo, que tiene una ganadería corta, por lujo, por afición, no por lucro. En Talavera, donde es conocidísimo, pueden informar a cuantos duden. Y no se trata de un ganado inclusivo e ilidiable; es de casta y bien de casta; una cruz de vacas de Veragua (el duque puede dar fe) y un semental de Santa Coloma que tuvo el malogrado ganadero Dionisio Peláez. La corrida salió difícil, la corrida salió bronca, la corrida tuvo mucho poder, a pesar de ser chicos los toros. Esto fué todo. Una desgracia, nada más que una desgracia.—Corrochano.

Asistencia al herido y descripción de sus últimos momentos, según el único periodista que entró en la enfermería, antes de que el diestro expirara.

En cuanto Joseíto fué ingresado en la enfermería, se le colocó sobre la mesa de operaciones, y los médicos, ayudados por individuos de la cuadrilla, comenzaron a rasgar las vestiduras del espada, y le practicaron una dolorosísima operación, para introducirle en el vientre un paquete intestinal que se le había salido por el enorme boquete que produjo el asta del bicho, boquete por el que cabía con desahogo el puño del facultativo.

Mientras unos le cosían la herida, otros le suministraban inyecciones en los brazos y en el costado para reanimarlo.

La cura era terriblemente dolorosa. En uno de los momentos en que reanimóse el infortunado Joseíto, se dirigió a Blanquet y dificultosamente le dijo: «Dejadme por Dios que me haceis un daño terrible. Me ahogo, me faltan las fuerzas.»

Estas fueron sus últimas palabras, porque aunque hay quien afirma que dijo también «muero en Talavera y me mata un toro chico», ésto no se ha confirmado.

Inmediatamente después le sobrevino un colapso traumático y a consecuencia de él falleció pocos minutos después.

El cuadro que entonces se desarrolló en la enfermería no es para describirlo.

Los individuos de la cuadrilla prorrumpieron en llanto, costándoles grandes esfuerzos retirarlos del lado del cadáver.

En este momento le tenían cogidas las manos su cuñado Sánchez Mejías y el periodista madrileño Salvador Mencheta, amigo de Joseíto, que había ido desde Madrid acompañándole.

Nuestro compañero ha sido el único periodista que penetró en la enfermería.

Después de expirar, el cadáver de Joseíto tardó largo rato en perder el calor, infundiéndole esto esperanzas en los presentes que excitaban a los médicos para que prestasen auxilios, que, desgraciadamente eran ineficaces.

Desde los primeros momentos se encontraban en la enfermería Blanquet, Paco Bota y Parrita, que fueron los que condujeron en brazos a Joselito a la enfermería. También se hallaba allí el aristócrata don Darío López, amigo de Joselito.

Al darse cuenta el referido aristócrata de la importancia de la herida, montó en su automóvil, marchando a Madrid en busca de los doctores Mascarell y Collantes; pero antes de llegar a la corte, tuvo noticias del fallecimiento de Joselito.

La Extremaunción fué administrada por el capellán de la plaza «in artículo mortis».

En el momento de darle la Extremaunción, Joselito abrió los ojos, brotando de ellos dos gruesas lágrimas.

Sánchez Mejías se abrazó al cadáver presa de una gran congoja, llorando amarguísimo.

A pesar de los grandes esfuerzos que realizaron todos los presentes, fué imposible arrancar a Ignacio del lado de su cuñado, sufriendo durante toda la noche frecuentes accesos nerviosos.

El momento de expirar Joselito, que, como repetimos, fué presenciado únicamente por el redactor de la «Agencia Mencheta», don Salvador Peris Mencheta, fué verdaderamente emocionante. Todos los circunstantes lloraban.

La herida le fué causada por el pitón izquierdo.

La noticia en Gijón

Gijón: La noticia de la muerte de Joselito, acogiéndola el público con incredulidad. Al confirmarse, la extrañeza y la expectación fueron enormes, impresionando a toda la población.

Debía torear en esta plaza el 15 de Junio, el 13 de Agosto y otras fechas más de Septiembre.

Se han cursado numerosos despachos de pésame de la familia.

Telegramas de pésame

Madrid: Entre la infinidad de telegramas de pésame recibidos en casa de la familia de los Gallo, figura uno de Maura y otro de Guerrita.

El de Rafael Guerra dice: «Se acabó la torería.»

La Argentinita dice: «A su dolor inmenso y al de toda su familia, le ruego una el mío muy sincero.»

Muley Haffid telegrafió en los siguientes términos: «Dolorosamente sorprendido por la muerte de Joselito, le envío mi más sentido pésame.»

Entre los infinitos telegramas abundan los de mujeres.

El testamento

Madrid: Parece confirmarse que Joselito antes de marchar a Lima otorgó testamento, dejando el usufructo de sus bienes todos y por partes iguales a sus cinco hermanos, para que a la muerte de ellos pase a sus sobrinos.

En la casa mortuoria—Se retira

Rafael Madrid: El público que acudía a expresar su sentimiento a la casa mortuoria, y el que en las inmediaciones encontrábase detenido para satisfacer su curiosidad, fué tan numeroso, que la fuerza pública se vio obligada a intervenir para ordenarlo y evitar aglomeraciones.

Jamás se ha conocido manifestación de duelo tan numerosa.

Los comentarios versaban todos en derredor de la desgracia del infortunado torero, y todos coincidían en asegurar que la afición había concluido.

A media mañana Rafael apenadísimo.

yaplomado, marchó diciendo: «Me voy a encerrarme en la fonda. A la noche me iré a Sevilla donde veré por última vez a mi hermano. Esto se ha acabado.»

Más público.—Dato firma y Maura escucha una misa en la capilla ardiente.

Madrid: El público numeroso durante la madrugada creció aún más así que fueron avanzando las horas del día. La fuerza de vigilancia era insuficiente para contenerle. Todo el mundo quería subir a la casa y no ya ella, sino la calle era insuficiente para contener a los que acudían.

Desde las 6 de la mañana, por el clero de la parroquia, estuvieron diciendo misas en dos altares colocados a ambos lados del catafalco.

Mientras tantos los pliegos de firma se iban llenando con centenares de nombres, hasta el punto de que no los nombres, sino los pliegos eran los que se contaban ya por cientos.

A las once de la mañana llegó don Eduardo Dato, y después de hablar con los amigos de la familia doliente algunos momentos, dejó su tarjeta.

A las 11 y media, presentóse Maura y escuchó una misa que costeaba la Asociación de toreros.

Cuando hubo terminado aquella misa Sánchez Mejías despidió a Maura hasta la puerta de la casa.

Al mediodía, Rafael que había vuelto, se retiró enfermo al Hotel Victoria.

En Madrid.—La comitiva se organiza.

Desde las cinco de la tarde las calles del tránsito de la comitiva fúnebre, hallábase materialmente ocupadas por un gentío inmenso.

No se recuerda una manifestación de duelo más unánime desde hace muchos años.

A las cinco y minutos, se descendió de la casa el féretro a hombros de individuos de la cuadrilla de Joselito que rendían este tributo al maestro, organizándose el cortejo.

En éste figuraban el clero de la parroquia de Santiago con cruz alzada y dos presidencias: la primera integrada por don Pío, Sánchez Mejías, el duque de Veragua, Parrita, Mencheta, Vilasante y Darío López, y en la segunda, Paco Madrid, Urquijo, Pineda y otros significados toreros.

La policía era insuficiente para contener el gentío, que pugnaba por llegar hasta el cadáver.

El sepelio se detuvo al llegar a la iglesia de San Ginés, donde el clero entonó un responso.

Al ponerse en marcha la comitiva hizo en el siguiente orden:

Una sección de la guardia municipal montada, detrás cinco laudós en el que iban depositadas coronas, aficionados y toreros llevando también coronas de flores, varios coches a la media Dumont con coronas, clero de la Parroquia y la carroza en la que se depositó el féretro, arrastrada por ocho caballos y conducida por palafraneros a la Federica.

Detrás las dos presidencias ya mencionadas y dos acompañantes, formando un núcleo importantísimo.

En el féretro se colocaron flores y coronas.

Las aceras y los balcones presentaban un soberbio golpe de vista, pues todo Madrid estaba en la calle, asomándose a este duelo general.

En la estación, el tránsito se hacía imposible.

Acompañan el cadáver de Joselito a Sevilla, Sánchez Mejías, la cuadrilla, Pineda e íntimos.

Movimiento Social

DEL ASTILLERO—EN VÍAS DE ARREGLO

Parece vislumbrarse allá en lontananza un destello de luz, el cual indica o al menos hace suponer, que quizás en plazo breve se abra nuevamente aquel Centro fabril, volviéndose a sentir como antes, los variados y ensordecedores ruidos que forman el constante martilleo y chirridos de máquinas en toda fabricación de esa índole.

Será fácil que dentro de pocos días veamos humear aquellas gigantescas chimeneas y moverse de acá para allá las descomunales e ingeniosas grúas, señal evidente de que el trabajo interrumpido ha vuelto a reanudarse.

Ojalá que ese centelleo que se divisa; que esos rumores que corren vayan tomando cuerpo y adquiriendo proporciones para que llegue pronto ese esplendoroso día que llenará de júbilo a muchas familias llevando a sus hogares la tranquilidad y el sustento de que hoy carecen.

¡Con qué alegría y satisfacción ha de acogerse por todos la ansiada reconciliación entre patronos y obreros!

¡Qué regocijo ha de producir en esos trabajadores la buena nueva de reapertura de esa importante Factoría naval!

Hora es ya de que imponiéndose el buen sentido, patrono y obrero lleguen a esa tan deseada inteligencia y se reanude el trabajo para que con él puedan continuarse las múltiples y portentosas obras que se efectúan en aquel Astillero, orgullo de nuestra ciudad.

Hora es ya también de que el obrero, dándose cuenta de las enseñanzas de estos conflictos y viendo los graves perjuicios que les proporcionan las frecuentes huelgas, las cuales unas veces por falta de razón y otras por falta de organización, sólo traen consigo que el hambre y la miseria se enseñoreen en sus hogares.

Soy el primero en reconocer que el obrero debe estar retribuido lo suficiente para que con su jornal pueda atender decorosamente a las más pertinentes e indispensables necesidades de la vida. En una palabra: al que trabaja hay que pagarle bien.

Pero también, creo que sólo con el honorable trabajo, base y sostén del progreso y prosperidad de los pueblos, es como el obrero ha de redimirse.

Con huelgas a cada momento aunque algunas veces tengan éstas su justificación, nada práctico han de conseguir, y si la mayoría de las veces la paralización del trabajo, con graves perjuicios para ambas partes.

Es verdad que el patrono está en el deber de remunerar al obrero para que el trabajo que ejecute produzca en él la interior satisfacción que se siente con el deber cumplido; pero no es menos cierto, que cuando el patrono cumple estos sagrados deberes; el obrero en justa reciprocidad está obligado a cumplir también fielmente el deber que el trabajo y su remuneración le impone; además no debe olvidar que el ocio y la holganza debilitan y enajenan al hombre; el trabajo lo enaltece y dignifica.

FRANCÓFILO

Cádiz Mayo 1920.

Sucesor del Dr. Florestán

Aguilar, D. Luis R. Martínez.—Oirujano Dentista.—Consultas de 9 a 11 y de 1 a 6.—San José, 1 D.—Teléfono 274

CADIZ

En Electra: Leche de vacas a domicilio.

DIMISIÓN

La ha presentado del cargo de secretario de la Sociedad de Agricultores de España Diego Rivera Campora.

Para sustituirle ha sido designado Dionisio Durán Bernal.

HUELGA SOLUCIONADA

Ha quedado solucionada la huelga de peñaqueros de Ubrique

La presidencia expone que en los Depósitos Francos trabajan tres obreros: Joaquín Villa, dice que todo patrono, que utilice personal asociado debe de trabajarle, aprobándose esta proposición.

A propuesta de Juan Sánchez, acordó dirigirse una comunicación al director de los Depósitos de Tabacos, para que comience el trabajo en los mismos a las siete de la mañana.

Queda pendiente la proposición de Juan Montes, de que los carreros soliciten aumento de jornal.

Se acordó castigar a un carrero que trabaja con personal no asociado.

Es castigado otro obrero con tres días de jornal, por incumplimiento del Reglamento de la Sociedad, terminando con esto la reunión.

LOS OBREROS DE ESTE PUERTO

Para esta noche tienen convocada reunión los obreros del puerto, para tratar del asunto de la sal, que co no se sabe está pendiente de solución.

Clorosis Anémica

Los individuos cloro-anémicos de ambos sexos son terreno abonado para adquirir las afecciones constitutivas, curándose después de tomar algunos frascos del más potente de los Tónicos-Reconstituyentes, que es el

Dinamógeno

SAIZ DE CARLOS, la decoloración de los labios, encías y cara cesan, adquiriendo poco a poco el tinte rosado normal; el apetito renace, las fuerzas aumentan y rápidamente se recobra la salud. En la mujer se normaliza la menstruación y desaparece la Leucorrea, si la hay.

Casi todos los NIÑOS de ambos sexos están anémicos, y necesitan un tónico poderoso, a la vez que inofensivo, para ayudar a su desarrollo, siendo el mejor por sus seguros efectos, el Dinamógeno, que además cura el raquitismo y linfatismo.

Es útil para los viejos, debilitados por la edad y faltos de energía y para el enfraquecimiento, pues activa la nutrición.

Se vende en las principales farmacias del mundo y Seirano, 30, MADRID

Venero, Sífilis, Garganta, Nariz, Oídos

MEDICINA GENERAL

Doctores Germán Muñoz y Juan Portela

Profesores de la Facultad de Medicina

POLICLINICA

Antonio López, 24 y Paseo de Labrador De 11 a 12 y de 2 a 6